

Aunque por las singulares circunstancias de las continuas acciones de aquel memorable día no tuvieron parte activa en ellas mas fuerzas que las expresadas, faltaría á mi deber sagrado si omitiese manifestar que todos los generales, gefes, oficiales y tropa del ejército acreditaron su ardiente deseo de llegar al enemigo, marchando sin descanso las cuatro leguas á un paso aceleradísimo con un calor abrasador, sin agua y por medio de una nube de polvo.

Grandes y de suma importancia fueron las ventajas obtenidas. El Gobierno de S. M. condecorador del estado de las cosas, ha graduado en honor de estos valientes el mérito distinguido que contrajeron: pero la nación, á quien han salvado del ominoso yugo del Pretendiente usurpador, no podrá dispensarles el justo tributo de su reconocimiento si ignora todos los antecedentes y sus consecuencias.

Amenazada de cerca la capital por las fuerzas reunidas en número de 28 batallones y 1000 caballos, el ejército de mi mando forzó las marchas. Su constancia y entusiasmo superó la fatiga, sin calzado y sin las necesarias subsistencias. Llegó oportunamente obligando al enemigo á separarse; pero este no desistió de su objeto. El ataque sobre Guadalajara fue concebido especialmente para separar el ejército de la capital, y sorprenderla quedándolo á la espalda. El enemigo, cobarde como siempre, rehusaba una batalla; su plan inalterable de batirse ha sido cuando todas las probabilidades estuviesen en su favor. Este conocimiento alejaba la esperanza de que hiciese frente, y me lo confirmó el abandono de las fuertes posiciones que dominan á Alcalá y al pueblo de Anhuelo. Obrando con la circunspeccion que exige el arte de la guerra, no era posible dar alcance á un enemigo que se mueve con facilidad, porque la tiene en adquirir los medios de subsistencia haciendo uso del robo y de su sistema sanguinario. Era preciso obligarle al combate: era necesario un triunfo, y yo no alcancé otro arbitrio que obrar de la manera que lo hice en la memorable jornada del 19 del pasado. En ella se desconcertaron todos los planes: el prestigio y la fuerza moral que adquirió el pretendiente, se abatió por un momento de decision: sus numerosas fuerzas, aumentadas por la recluta general y por los que voluntariamente se le unieron, quedaron aterradas; el pavor las disminuyó considerablemente, y los arrojados ataques marchando mas de una vez á la carrera, produjo la dispersion en varias direcciones. De aqui el feliz encuentro del general Osa con una parte, y la persecucion que produjo los ventajosos resultados de la accion del 22. De aqui la precipitada retirada del pretendiente hasta ocultarse en la escabrosa sierra y pinares, aun cuando se le unió la faccion de Zariategui. De aqui las infinitas partidas que han vagado por varios puntos: los muchos que se han presentado: los infinitos que el escarmiento habrá vuelto á sus hogares: la pérdida considerable en muertos, heridos y prisioneros: y de aqui, en fin, tantas consecuencias favorables á la causa de la libertad y del trono legítimo de Isabel II.

Lo mas satisfactorio es, que tan señaladas ventajas solo nos han costado la pérdida de 57 individuos entre muertos, heridos y contusos, segun verá V. E. por el adjunto estado.

El deseo de que el gobierno de S. M. y el público no carezcan por mas tiempo de los detalles de la gloriosa accion del 19 me determina á dirigir á V. E. este parte sin acompañar las propuestas de los que mas ocasion tuvieron de distinguirse, quedando en hacerlo tan pronto como me sea posible. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Lerma, 2 de Octubre de 1837.—Excmo. Sr.—El conde de Luchana.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército de operaciones del Norte.—P. M. G.—Estado que manifiesta la pérdida que ha tenido este ejército en la accion del 19 del actual, en los campos de S. Torcáz, Bozo de Guadalajara y Aranzueque.

Cuartel general.

Gerona, 3º ligero infantería. Un oficial contuso.
Borbon, 17 de línea id. Un caballo herido.
Cazadores á caballo de la Guardia, escolta del general en gefe. Un soldado herido.
Batallon de guias del general. Siete individuos de tropa muertos: un oficial y 21 de tropa heridos: 3 oficiales y un soldado contusos.

Artillería.

Batería á caballo de la Guardia Real. Tres caballos muertos y uno herido.

Caballería.

Coraceros de la Guardia Real. Un caballo muerto: un soldado y un caballo heridos.

Cazadores de id. Un caballo muerto: 4 soldados y 2 caballos heridos.

Lanceros id. Un caballo herido.

Húsares de la Princesa. Tres soldados y un caballo heridos.

Segunda division.

Soria, 9º de línea. Dos soldados heridos y uno contuso.
Borbon, 17 id. Un soldado herido y otro contuso.

Tercera division.

Segundo regimiento de la Guardia Real de infantería. Un soldado herido.

Almansa, 18 de línea. Dos soldados heridos.

Total. Muertos 7 individuos de tropa y 5 caballos. Heridos; un oficial, 37 individuos de tropa y 7 caballos. Contusos: 4 oficiales y 3 individuos de tropa.

Relacion nominal de los oficiales heridos y contusos en dicha accion.

Gerona, 3º ligero. Capitan, D. José Huart, contuso.

Guias del general. Tenientes: D. José Benito y D. Juan Talaguer, id. D. Ramon Sanchez, herido. Subteniente D. Felix Aburruza, contuso.

Cuartel general de Alcolea del Pinar 24 Setiembre 1837.
—El general gefe de la P. M. G. Antonio Van-Haleu.
(El Patriota.)

PUERTO-RICO 25 DE NOVIEMBRE DE 1837.

Real orden comunicada al Excmo. Sr. Presidente, Gobernador Capitan general y Gefe político de esta Isla.

Ministerio de la Guerra.—Circular.—Excmo. Sr.—Para llevar á efecto con rapidez y facilidad el decreto de las Cortes de 28 de Julio último, circulado en 16 de Agosto próximo pasado, oida la Junta general de Inspectores y en conformidad con su dictamen, se ha servido resolver S. M. la Reina Gobernadora que se observen las reglas siguientes:

1º Los interesados que se consideren con derecho á la revalidacion de los empleos de que trata el decreto de las Cortes de 28 de Julio último, circulado en 16 de Agosto próximo pasado, por haberlos obtenido con las circunstancias que el mismo previene, y se hallen en activo servicio, dirigirán las solicitudes á S. M. por conducto de sus gefes respectivos, quienes las pasarán al Inspector ó Director general de su arma. Los retirados, empleados en estados mayores de plaza, y de otras clases pasivas militares, è igualmente los que se encuentren en la de paisanos, dirigirán sus instancias por conducto de los Capitanes generales, quienes las pasarán á los Inspectores ó directores de las armas á que correspondan con informe de lo que consideren conducente al bien del servicio y recta administracion. Los que se encontrasen en otras carreras lo verificarán por conducto de sus Gefes, y estos las remitirán igualmente al Inspector ó Director general del arma de donde proceda el interesado.

2º A estas solicitudes acompañarán los documentos siguientes: 1º Una relacion firmada de la situacion, procedencia y demás vicisitudes del interesado desde el 20 de Marzo de 1823 hasta las respectivas capitulaciones ó disoluciones de los Ejércitos en que se les hubiese concedido el empleo que solicitan revalidar conforme al formulario que se pone al final de la regla sexta. 2º Despacho ó diploma original, requisitado en debida forma, que acredite le fue conferido el empleo que solicita revalidar. Si la concesion fue por accion distinguida, acompañará una copia legal de la orden dada en el Ejército, que con arreglo al art. 6º del decreto de las Cortes de 10 de Julio de 1823 debió publicarse como requisito indispensable, y certificaciones de la accion en que se distinguieron dadas por